



Panorama Nacional

Ilya Prigogine nacido en Rusia, se nacionalizó belga y fue premio Nobel de Química por su teoría sobre las estructuras disipativas; investigación que desarrolló en Estados Unidos. Su inquietud a partir del estudio de la termodinámica fue la flecha del tiempo. Es decir, cual es la relación entre pasado, presente y futuro. Para la mecánica clásica, hay una correspondencia o simetría entre algo que se mueve en la línea del pasado y el futuro. Sin embargo, en la acción de los seres humanos esto no se verifica debido a las múltiples interacciones y actos que desarrolla que impiden establecer una línea simétrica de sus actos hacia el pasado.

Esta irreversibilidad no obstante también fue observada cuando se avanzó en los estudios de la termodinámica clásica, concluyéndose que en todos los niveles de la naturaleza, desde la biología hasta la cosmología, la irreversibilidad produce tanto orden como desorden.



Estas disociaciones condujeron sus investigaciones y desarrolló lo que popularmente se conoce como la teoría del caos. En donde no existe una simetría en el accionar futuro respecto de lo sucedido en el pasado. El caos no quiere decir imprevisibilidad, es la manifestación del movimiento en el tiempo que genera mutaciones que causalmente luego busca una nueva normalidad o estabilidad. A propósito de nuestra realidad, el intento del gobierno de determinar una linealidad simétrica entre las acciones del pasado con el futuro que intenta plasmar, ignora en la flecha del tiempo, innúmeras acciones que vuelven muy complejo establecer esa simetría. En otras palabras, la dinámica de las acciones que está desarrollando el gobierno buscan una simetría entre el pasado y el futuro que es imposible pueda concretarse. Esto supone o puede suponer debido a las complejidades de las acciones desarrolladas en la línea del tiempo; el caos. Que, como explicáramos no implica imprevisibilidad sino evolución hacia otro tipo de estabilidad en el sistema.

El ex presidente Duhalde, ha formulado fuertes declaraciones. Expresó varios conceptos, estado pre anárquico, interrupción del proceso electoral, alguna forma de guerra civil, golpe de estado, etc, entre los más destacados. Cada concepto puede ser nutrido por distintos hechos de la realidad y al mismo tiempo desmentido por otros. Tal la complejidad de la línea del tiempo que estamos transitando. Donde la búsqueda de simetrías entre pasado y futuro se desvanecen. La pandemia y sus consecuencias están actuando. Nuestro sistema de partidos, no ha podido reponerse desde la crisis del 2001, no obstante, nuestro apego a la república y la democracia permitió que el sistema siguiera funcionando alternándose entre coaliciones de imprecisos contornos ideológicos.

La dinámica de la crisis en la que estamos inmersos ameritaría que las complejidades (expresadas en miles de acciones cotidianas, desde la violencia callejera hasta la preocupante desocupación y aumento de la pobreza) de la misma; advirtieran, a quienes buscan una linealidad entre pasado y futuro que se puede detonar el caos. NO por que intenten promoverlo...sino porque no pueden controlar todas las acciones...Como ejemplificara Edward Lorenz «el leve aleteo de las alas de una mariposa se puede sentir al otro lado del mundo». Tal vez, no se pueda evitar el caos...y en medio del mismo edifiquemos una nueva estabilidad mejor que la anterior. Aunque los argentinos hemos dado sobradas muestras de ir hacia el fuego como la mariposa...la búsqueda en PAZ de una sociedad democrática debe exacerbar nuestros sentidos de comprensión y tolerancia sin renunciar a nuestras convicciones.